



Discurso Diputado Vlado Mirosevic Verdugo

Presidente de la Cámara de Diputadas y Diputados de Chile

Gracias por la confianza, a todos y todas. Confianza es justamente lo que hace falta en un mundo lleno de rabia y sospecha permanente, por lo que me tomo muy en serio la votación de cada uno de ustedes. Cuidaré de esa confianza, porque sin ella no hay gobernabilidad ni tampoco hay cambios.

Felicito a quienes me acompañarán en las vicepresidencias (diputado Carlos Bianchi y diputada Catalina Pérez) y a quienes nos antecedieron en esta tarea (diputados Raúl Soto y Alexis Sepúlveda y diputada Claudia Mix). Muchas gracias.

Dirigir esta Cámara no será fácil, todos lo sabemos. En el estado en que está la política en Chile y en el mundo, está muy viva la tentación de gritar antes de escuchar o de patear la puerta antes de dialogar. Es una tentación a la mano, quizás el camino más fácil, pero el camino más destructivo para nuestra democracia.

La democracia en Chile costó 17 años recuperarla. Costó vidas y el esfuerzo de muchos, a quienes aprovecho de reconocer y homenajear. Por tanto, porque costó mucho recuperarla, nuestro deber es cuidarla. Este Presidente escuchará a todos y repito a todos los sectores políticos que componen esta Cámara. La diversidad ideológica existente en este Congreso es un hecho positivo, hace bien en la medida que nos tratemos bien, en tolerancia. Esta diversidad debe ser transformada en una virtud y no en un obstáculo para el progreso del país. Por tanto, ella no puede significar que el debate y las reformas que van en beneficio concreto de las familias chilenas se entrapen en desacuerdos infinitos e intereses pequeños. **La gente no quiera más ese tipo de peleas.** Esto solo conduce a renunciar al carácter transformador de la política, alimentando así el malestar de la gente hacia los políticos. Nuestra labor como legisladores es buscar la unidad en la diversidad: superar nuestras diferencias y ponernos de acuerdo en soluciones concretas que den **bienestar con mayúscula** a nuestros compatriotas. Es por ello, que hoy mismo ofrezco espacios de conversación y pido también a la oposición tener una actitud constructiva. Les propongo, pongámonos de acuerdo de manera inmediata en los 30 proyectos de ley que de izquierda a derecha necesitamos desempolvar de este Congreso y aprobar, es la agenda que a la gente le importa.



Nosotros no estamos en guerra con nadie. Solo queremos un país mejor. Y aquellos que hoy estamos en el gobierno tenemos una tarea muy clara: llevar adelante nuestro programa. Un programa de reformas que a mi juicio representan un cambio tranquilo o una “fuerza tranquila” como decía el Presidente Mitterrand.

Y para tener éxito en el programa hay que destrabar y construir mayorías. Aquí hago un reconocimiento público al PC por el gesto político que hicieron a la alianza de gobierno, lo que permitió destrabar la situación en la que estábamos. Y también quiero decir que no es justo que algunos por sus ideas no puedan estar acá. Porque en eso consiste la democracia y hago el llamado a respetarnos todos y todas.

Si queremos gobernar y legislar bien, hay que poner oreja. No escucharnos a nosotros mismos. Hay que aprender de lo que la gente nos está diciendo. Y la gente ha fijado claramente sus prioridades: nos pide acciones concretas contra la delincuencia y el crimen organizado. Acciones concretas contra una vida cada día más cara, donde la sensación de abusos no ha disminuido y también , acciones concretas sobre la migración desordenada. Tenemos que actuar ya.

Les propongo que hagamos un acuerdo nacional sobre seguridad, porque cuando te asaltan no te preguntan si eres de izquierda o derecha. Entonces, aprovechemos las cosas donde podemos estar de acuerdo y agilicemos la agenda legislativa.

En cambio, es probable que respecto de otros temas tengamos diferencias. Por ejemplo, en la nueva reforma de pensiones nosotros hemos dicho que el sistema de AFP fracasó, no pagó durante estos años pensiones dignas. Las AFP no van más en esta reforma. Otros defenderán el viejo sistema. Es legítimo, pero tendremos diferencias.

Chile no puede esperar más respecto de los acuerdos transversales que son posibles. Hay que pagar pensiones dignas ya.

Ante este escenario complejo existe el riesgo que el país sucumba ante la tentación demagógica, existen liderazgos que no tienen problemas con levantar falsas promesas que son populares pero difíciles de cumplir solo para convencer al pueblo y convertirlo en un instrumento de su propia ambición política. Entre todos debemos ser capaces de aislar a aquellos que quieren jugar con los anhelos de la gente, a aquellos que no les preocupa empujar al país a un espiral de permanente frustración. **A los populistas y autoritarios deben saber que tendrán en este Presidente un claro adversario. Porque la democracia hay que cuidarla.**



Por último, Honorable Cámara, imposible para mí no terminar mencionando a quienes me inspiran. Me refiero a la Sociedad de la Igualdad de Francisco Bilbao que ya en 1850 se enfrentó a la impuesta Constitución de 1833 o el Club de la Reforma que con Santa María y otros liberales enfrentaron a los sectores conservadores. Como no mencionar la trágica historia de José Manuel Balmaceda, Presidente mártir o don Pedro Aguirre Cerda, el profesor que llegó a ser Presidente.

Que ellos nos sigan inspirando y con ellos los valores de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Si gana la desconfianza y la sospecha, no hay cambio posible y todo seguirá igual. Si gana el miedo, peor aún, podemos retroceder como nunca. Hoy día tenemos que reivindicar la esperanza, la esperanza posible, de acuerdos para cambios en Chile.

Muchas gracias.